REFLEXIONES SOBRE LAS FINANZAS RURALES EN LAS DINÁMICAS ASOCIATIVAS CAFETERAS DEL MUNICIPIO DE CAJIBÍO (CAUCA)

Reflections on rural finances in the dynamics of coffee associations in the municipality of Cajibío (Cauca)

Dayra Ibeth Cabrera Muñoz [19]

Cómo citar este capítulo: Cabrera-Muñoz, D., (2024). Reflexiones sobre las finanzas rurales en las dinámicas asociativas cafeteras del municipio de Cajibío (Cauca). En: Avendaño M. y Mondragón S., (Comp.). *Interacciones entre el mundo físico y virtual en el desarrollo socioeconómico*. (147-168). Sello Editorial Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. https://doi.org/10.22490/UNAD.9786287786202

19. Administradora de Empresas, Magíster en Contabilidad y Finanzas, Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia — UNAD.
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-9883-1889
Correo electrónico: dayracabrera@unad.edu.co

Resumen

La investigación tiene como objetivo estudiar las finanzas rurales en las dinámicas asociativas cafeteras del municipio de Cajibío para su cumplimiento. Se enmarca en una metodología mixta, donde se utilizaron los instrumentos como, entrevistas, encuestas y talleres participativos, que permitieron conocer las dinámicas rurales alrededor de las finanzas y sus prácticas. Todo ello partiendo desde un referente metodológico de triangulación, entendida como una herramienta que integra elementos matemáticos (análisis cuantitativo) y reflexiones de la realidad social.

Esta metodología dio lugar a la formulación de unos eslabones económicos que van más allá de los circuitos de producción, comercialización y consumo. Se vincularon todos los eslabones que den explicación y estudien los diferentes aspectos de las organizaciones, fincas y familias. A ellos se integraron los eslabones de redistribución, circulación, coordinación, transversales, reproducción, manejo de desechos y sinergias comunitarias. En este sentido, se abordó el eslabón de circulación, el cual está enfocado en averiguar información financiera, con el fin de determinar el acceso a créditos por parte las personas.

Lo anterior permitió conocer que, el sector solidario juega un papel significativo tanto a nivel económico como social; alimenta la generación de empleo; mejora la calidad de vida e integra a las personas de forma permanente o temporal. A modo de respuesta a las marginalidades del sistema capitalista, en esta misma dirección surgen las finanzas solidarias para atender los bajos niveles de recursos financieros en los sistemas tradicionales. Así también, a factores como: baja capacidad de endeudamiento, soportes exigidos y temor. Es así como se hace una reflexión de las finanzas rurales en las dinámicas asociativas cafeteras del municipio de Cajibío. Esta investigación revela a los grupos de ahorro y fondos rotatorios como estrategias y procesos sociales, los cuales favorecen el trabajo en equipo, así como la autofinanciación en el municipio.

Palabras clave: Cajibío, finanzas rurales, finanzas solidarias, grupos de ahorro, fondos rotatorios.

Abstract

The objective of the research is to study rural finances in the coffee associative dynamics of the municipality of Cajibío for compliance. It is framed in a mixed metho-

dology, where instruments such as interviews, surveys and participatory workshops were used, which allowed us to understand the rural dynamics around finances and their practices. All of this, starting from a methodological reference of triangulation, understood as a tool that integrates mathematical elements (quantitative analysis) and reflections on social reality.

This methodology gave rise to the formulation of economic links that go beyond the production, marketing and consumption circuits. All the links that explain and study the different aspects of organizations, farms and families were linked. The links of redistribution, circulation, coordination, transversal, reproduction, waste management and community synergies were integrated into them. In this sense, the circulation link was addressed, which is focused on finding out financial information, in order to determine people's access to credit.

The above made it possible to know that the solidarity sector plays a significant role both economically and socially; fuels job creation; improves the quality of life; and integrates people permanently or temporarily. As a response to the marginalities of the capitalist system, solidarity finance emerges in this same direction to address the low levels of financial resources in traditional systems. Also, to factors such as: low debt capacity, required supports and fear. This is how a reflection of rural finances is made in the dynamics of coffee associations in the municipality of Cajibío. This research reveals savings groups and revolving funds as strategies and social processes, which allow teamwork, as well as self-financing in the municipality.

Keywords: Cajibío, rural finances, solidarity finances, savings groups, revolving funds.

Esta metodología dio lugar a la formulación de unos eslabones económicos que van más allá de los circuitos de producción, comercialización y consumo. Se vincularon todos los eslabones que den explicación y estudien los diferentes aspectos de las organizaciones, fincas y familias.

Introducción

La economía solidaria y su papel en el crecimiento de las organizaciones de base rural se caracteriza por su nivel social y económico. Las finanzas solidarias generan alternativas para la apropiación, obtención y gestión comunitaria de recursos que satisfagan sus necesidades. Además de estar orientado a suplir insuficiencias colectivas y fortalecer los procesos productivos con el trabajo comunitario, lo más significativo es el crecimiento del capital social y no del dinero.

Es por ello que la investigación se enmarca alrededor del cumplimiento de los siguientes objetivos: la aproximación teórica a las finanzas rurales y tradicionales, las formas de financiación y el análisis de las prácticas financieras en las dinámicas asociativas de la población excluida o desatendida por el sistema financiero.

En contraste, se encuentran el sistema financiero y las entidades bancarias con sus servicios que permiten un nivel de ahorro y endeudamiento, ayudando a tener un capital para invertir. Cabe resaltar que, en América Latina y el Caribe, los mercados financieros rurales no funcionan adecuadamente.

Los residentes rurales, que constituyen el 30% de la población total de la región, tienen acceso limitado a los servicios financieros formales. Son atendidos a través de un pequeño número de productos y pagan elevados costos (Banco Interamericano de Desarrollo, 2002, p.1), afirmado lo que dice De Olloqui *et al.* (2015) cuando indican que los retos que limitan la inclusión financiera de poblaciones excluidas a nivel nacional se acentúan en el ámbito rural.

Por lo anterior, se puede decir que el sistema financiero es selectivo y acumulativo, agrava la pobreza y la desigualdad. Frente a este contexto surgen iniciativas y propuestas acerca de finanzas solidarias, como modos de préstamo alternativos. Por ende, el presente artículo, resultado de un trabajo de grado, pretende reflexionar sobre las finanzas rurales en las dinámicas asociativas cafeteras del municipio de Cajibío (Cauca), donde su contenido se desarrolla alrededor de una aproximación teórica de economía solidaria, finanzas convencionales y alternativas.

Cabe resaltar que la economía social solidaria (ESS) es una iniciativa a nivel mundial y es de interés general, inclusive para el propio Estado. En el contexto nacional existe la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias, la cual ha permitido visibilizar algunas apuestas de economía solidaria; sin embargo, no son suficientes. A nivel local y regional existen amplios procesos asociativos que han dado lugar a dinámicas económicas que permiten desarrollar e impulsar economías sin caer en la práctica capitalista de producción, comercialización y consumo; más bien promueven prácticas de solidaridad, reciprocidad y cuidado de la naturaleza, generando armonía.

De este modo, se mencionan brevemente las finanzas en Colombia, el Cauca y municipio de Cajibío, donde se identificaron formas de financiamiento desde la perspectiva asociativa y comunitaria. Se realizó un rastreo de información secundaria en las entidades territoriales y primaria con base en una metodología donde se trabajó el eslabón de circulación. Este determina formas de financiación como amigos, vecinos, familia; bancos, organizaciones, cooperativas; recursos propios, fondos rotatorios y grupos de ahorro. Y así, se analizó la asociatividad como medio para alcanzar objetivos comunes.

En este orden de ideas, se realizó un análisis de prácticas y experiencias financieras desarrolladas en Cajibío, con acompañamiento, seguimiento, talleres y entrevistas. Todo ello, para obtener resultados de campo detectados desde experiencias personales sobre el tema financiero.

Economía solidaria, finanzas convencionales y alternativas

Los continentes con mayores avances en el desarrollo de experiencias asociativas y redes de organizaciones son: América latina, Europa y África. Estos avances han surgido debido a la necesidad de encontrar un bienestar regional, dando lugar a la ruptura del capitalismo y a una nueva oportunidad de hacer parte de un modelo económico y social incluyente.

En Latinoamérica, por ejemplo, Ecuador es el país donde se ha logrado un gran avance en la línea de reconocimiento de la iniciativa económica popular y finanzas solidarias populares con una proyección hacia las relaciones solidarias. El reconocimiento oficial de este tema fue a través de la constitución Montecristi, en el año 2008, para lograr grandes cambios y favorecer a los excluidos. Sin embargo, desde 1960 se apreciaba de una manera significativa el surgimiento de iniciativas de ahorro y crédito por organizaciones sociales. También desde el 2008, se crea el Instituto de Economía Popular y Solidaria, que además crea una Corporación Nacional de Finanzas Populares y una superintendencia especializada en esta economía. La ley fue debatida con numerosas organizaciones populares y aprobadas por una amplia mayoría en la asamblea. Es tal vez el instrumento más afinado que se ha dado entre estos nuevos gobiernos para encarar las prácticas de economía social y solidaria.

En Ecuador, dentro de las muchas experiencias existentes, se destaca El Salinerito, una corporación de tercer nivel que integra a seis organizaciones locales de servicio social y comunitario. Tienen marca corporativa “Salinerito” para producir y comercializar bienes y servicios de calidad a nivel nacional e internacional, 3.500 personas integran

la cooperativa de ahorro y crédito y 220 socios integran la cooperativa de productos lácteos que han hecho famosa a la marca (Guerra, 2012).

En Argentina, se destaca la experiencia de la Asociación Civil Nuestras Huellas, la cual busca promover el desarrollo integral de las personas en sus comunidades mediante programas de finanzas solidarias, fomentando acciones participativas de autogestión y éticamente responsables en un marco de Economía Social y Solidaria. Ha acompañado la creación de 120 bancos comunales en zonas de gran vulnerabilidad. Esta promueve el ahorro, el trabajo grupal, ofrece capacitación y créditos destinados al emprendimiento y vivienda. Al mismo tiempo, brinda un servicio integral incluyendo asistencia técnica en comercialización y formación para emprendedores.

También se destaca la Cadena Textil Justa y Solidaria, que surge desde el año 2003 bajo el contexto de la crisis del 2001. Promueve la Economía Solidaria y el Comercio Justo mediante un proceso productivo articulado y completo del algodón, produciendo impactos ambientales, sociales, en personal, en género y en lo económico. Genera 197 plazas de trabajo comunitario, que involucra entre dirigentes, personal de planta, productores y productoras.

Así mismo, en la India, inicia en los años setenta el modelo de banco de pobres, planteado por el premio Nobel de Paz al economista Muhammad Yunus, el cual ha servido de sustento teórico para varias formas de organización que ofrecen microcréditos para el autoempleo. Este modelo microcrediticio ha sido también fuente de inspiración de diversas políticas públicas en los gobiernos. Dicho modelo reconoce el crédito como un derecho fundamental destinado para personas pobres, específicamente mujeres. Se basa en la confianza y no en las garantías. Está destinado a generar autoempleo, desafía el sistema de la banca convencional y está enfocado a la generación de capital social; en el banco trabajan más de 13.000 personas.

A nivel mundial se destacan redes como la Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria (RIPESS), que es una red intercontinental que vincula las redes de economía social y solidaria de todas las regiones como América Latina y el Caribe; América del Norte; Europa; África; Asia y Oceanía. Creen en la importancia de la globalización de la solidaridad con el fin de construir y fortalecer una economía que pone a la gente y el planeta en el centro de su actividad

En segundo lugar, se encuentra el Foro Latinoamericano y del Caribe de Finanzas Rurales (FOROLACFR). Se constituyó en 2002, integrado por redes de microfinanzas en la región, con el fin de promover acciones a favor del desarrollo de sistemas y servicios financieros rurales en la región.

Continuando con las experiencias, está la Red de Economía Solidaria de Antioquia (REDESOL). Junto con otras instituciones, desde hace más de 50 años vienen desarro-

llando una serie de iniciativas en el territorio de Medellín. Busca fortalecer una economía de resistencia frente a prácticas tergiversadas de la asociatividad. También se ha enfocado en los ejes de la construcción de cultura solidaria, el consumo responsable, el trabajo asociativo; el territorio, la educación, la organización; los circuitos económicos solidarios y el microemprendimiento solidario (Redesol, 2008). De igual manera, en el departamento se desataca la red de organizaciones sociales y comunitarias Bello Oriente, conformada desde hace más de 16 años por organizaciones internas y externas al barrio. Es un espacio abierto para trabajar en temas relacionados con huertas, eco-granjas y la recolección de residuos (Vélez y Rodríguez, 2017).

Todo este panorama, permite conocer acerca del impacto y la fuerza que ha generado la economía social y solidaria en los diferentes contextos internacionales y nacionales, dejando ver que surge con el fin de construir otro sistema económico y social, implicando no sólo generar formas alternativas de organización social y económica; si no también, superar las situaciones de exclusión e inequidad del sistema capitalista. De esta manera, para entender las finanzas es fundamental continuar con un recorrido desde los inicios teóricos de la economía desde dos enfoques.

Un primer enfoque desde la economía ortodoxa, especialmente por Adam Smith, donde prevalece el imaginario de que todo ser humano tiene un impulso natural al lucro, por tanto, el proceso económico debe ser Laissez Faire dejar actuar al mercado libremente; otro supuesto, de la mirada ortodoxo, es la teoría de la elección racional de John Rawls (1979), el ser humano tiende a maximizar y minimizar, prefiriendo más de "lo bueno" y menos de "lo que le cause mal", operando en escenarios de información simétrica en "ceteris paribus" Con base en lo anterior, se establece los siguientes postulados económicos, presentados por el informe de Oxfam (2017):

1. Los mercados son siempre los mecanismos más eficientes para asignar valor.
2. Los mercados suelen corregirse a sí mismos y los Gobiernos deben regularlos lo menos posible.
3. La rentabilidad debe ser la principal medida del éxito de una empresa y el principal indicador de su eficiencia.
4. El hecho de que existan personas muy ricas se debe al éxito económico y a su propio talento y habilidades. La desigualdad entre los más ricos y los más pobres no importa siempre que la economía crezca.
5. El crecimiento del PIB es el mejor indicador de la buena marcha de un país.
6. Las personas son "agentes económicos" que no necesitan definirse de acuerdo con identificadores sociales; su género, clase social, etnia, etc. Son irrelevantes, de manera que son sus capacidades y esfuerzo los que determinan sus resultados, y no el hecho de ser hombre o mujer.

7. La mayoría de los insumos medioambientales son externos a la economía. No se reflejan en la cuenta de resultados de una empresa, ni en el PIB de un país, lo cual significa que no tienen costo alguno.

Con todo y lo anterior, la Confederación de cooperativas de Colombia afirma que:

> Estas premisas parecen funcionar muy bien en los discursos de política económica actual, o bien pueden funcionar para inversionistas quienes tienen capital especulativo disponible; sin embargo, para la gran mayoría de la población global estas premisas no corresponden a su realidad y, por el contrario, parece que profundizan las condiciones de desigualdad y por tanto de pobreza (CONFECOOP, 2017, p. 20).

El modelo capitalista se reproduce, ayudado por el sistema financiero a nivel mundial. Desde la política económica se preocupan por expandirse en el mercado, maximizar ganancias, crecimiento económico e indicadores para atraer inversionistas extranjeros y obtener rentabilidad, excluyendo a las personas marginadas económicamente del mercado sin mejorar las condiciones de vida; dejan de lado el factor humano y ambiental. Esta perspectiva económica presenta supuestos limitados para la comprensión de entornos rurales; desconoce las emociones, la solidaridad, la confianza, así como las relaciones y el territorio. Por lo tanto, es necesario explorar aquellas economías que han tenido un mayor acercamiento al contexto rural.

Desde otro enfoque, haciendo una lectura pertinente para un entorno de ruralidad, es importante rescatar los fundamentos y prácticas económicas alternativas, en tanto iniciativas de resistencia al modelo capitalista. Entre otras cosas, el sistema ha visto este sector con menor progreso e ingresos, por lo que debe ser crucial avanzar en la construcción de otra economía,

> No importa el nombre o calificativo que se dé a las diferentes muestras o expresiones de economía alternativa a la capitalista, lo relevante es darse cuenta de que ha dejado de ser un sueño, una teoría, un ideal, para ser hoy por hoy una realidad en diversos lugares del mundo, orientados por un mismo fin: incorporar la solidaridad, la justicia y la cooperación en las actividades productivas, comerciales y de consumo (Cruz *et al.*, 2017, p. 131).

En América Latina se ha hecho énfasis en la presencia de diferentes prácticas y discursos económicos alternativos por sus valores de reciprocidad y solidaridad como: economía comunitaria, economía popular, economía popular y solidaria; economía social, economía social y solidaria, economía del trabajo; economía alternativa, economía plural, otra economía. Por tanto, se determinan nuevamente las preguntas: ¿qué?, ¿cómo? y ¿para quién?, en los rubros de producción e intercambio.

Una de las características de la economía de la solidaridad es considerar el trabajo como fuente de tecnología gestada en la creatividad y saberes articulados en el concepto de Factor C de Razeto (1995), quien afirma:

> Consiste en el hecho que la cooperación, el compañerismo, la comunidad y la solidaridad presentes en las empresas, incrementan su productividad global, por efecto de la colaboración en el trabajo, el intercambio fluido de información y conocimientos, de la adopción participativa de las decisiones, del compromiso con la empresa que determina la pertenencia a una comunidad de trabajo que se siente como propia (p. 75).

Partiendo de este autor, es importante diferenciar la empresa en cuanto a este elemento, pues:

> La diferencia entre la empresa capitalista y la solidaria es que la primera se debe al capital, al financiamiento, factor que condiciona todos los demás; en las organizaciones solidarias, el elemento que da forma a la manera en que funcionan es el factor C (Agudelo, Patiño, y Ramos, 2010, p. 100).

Para mayor comprensión de las economías alternativas, de acuerdo con la RIPESS (2015):

> La economía social solidaria (ESS) es una alternativa al capitalismo y a sistemas económicos autoritarios controlados por el Estado. En la ESS, la gente común tiene un rol activo en determinar el curso de todas las dimensiones de la vida humana: económica, social, cultural, política y ambiental. La ESS existe en todos los sectores de la economía producción, finanzas, distribución, intercambio, consumo y gobernanza. La ESS anhela transformar el sistema social y económico incluyendo los sectores públicos y privados, así como el tercer sector. En la ESS no se trata sólo de reducir la pobreza, sino también de superar las desigualdades, que abarcan todas las clases sociales. La ESS tiene la capacidad de utilizar las mejores prácticas del sistema presente (como la eficiencia, uso de la tecnología y conocimiento) y de canalizarlas hacia el beneficio de la comunidad, en función de los valores y objetivos del movimiento de la ESS

Teniendo en cuenta las finanzas convencionales para el Banco de la República (2015), el sistema financiero se encarga de mediar entre aquellas personas que no gastan todo su ingreso; es decir, tienen excedentes de dinero y los que gastan más de lo que tienen necesitan esos recursos para financiar sus actividades de consumo o inversión, como abrir un negocio, comprar casa propia, entre otras. De esta manera, el sistema financiero permite la circulación del dinero en la economía, pasando por muchas personas y permitiendo la realización de transacciones. Esto incentiva un sinnúmero de actividades, como la inversión en proyectos que, sin una cantidad mínima de recursos, no se podrían realizar, siendo esta la manera en que se alienta toda la economía. Para ello, se necesitan tres elementos y son:

- Las instituciones financieras, los activos y mercado financiero.

- Las instituciones se encargan de actuar como intermediarias, de regulación y control, en cuanto a los activos son las herramientas que facilita el sistema para la movilidad de los recursos.

- El mercado donde se define el precio y su finalidad entre demandantes y oferentes.

El sistema financiero es importante para un país. Sin embargo, los gobiernos se han preocupado más por crecer económicamente, con el resultado de que globalización y equidad resulten términos contradictorios, pues no es precisamente la equidad la que caracteriza la actual globalización:

Una de las primeras diferencias entre finanzas, las convencionales y las solidarias o alternativas, está en que las entidades financieras. Para las primeras son un instrumento del sistema liberal dominante, en el cual se persiguen el objetivo de rentabilidad. Además, el acceso al sistema financiero tradicional cuenta con las siguientes limitaciones: "Los bancos tienen dificultades para clasificar los demandantes de crédito, juzgar su capacidad de pago y monitorear sus acciones. (…) dan origen a dos problemas que se conoce como selección adversa y riesgo moral" (Cárdenas, 2015, p. 327).

Teniendo un panorama nacional de la economía solidaria y las finanzas rurales y alternativas, se pasa a dar una orientación a nivel departamental, haciendo una descripción de las características socio económicas para entender las dinámicas financieras en estos contextos.

Para el caso del sector financiero, los bancos con mayor incidencia después del Banco Agrario son la Fundación Mundo Mujer y Bancamía, quienes han realizado una amplia cobertura por el departamento de Cauca, permitiéndole al sector rural financiarse de manera parcial de acuerdo con sus necesidades económicas. A este respecto, se puede decir que:

> (…) a fines de diciembre de 2013, el 97% del saldo de la cartera de créditos comerciales, el 94% de los créditos al consumidor y el 94 % de los que se otorgaron en zonas urbanas con más de 100.000 habitantes. Solo la cartera de microcréditos se encuentra más diversificada, con un 13 % en zonas con una población menor a 10.000 habitantes, un 38 % en ciudades de al menos 50.000 habitantes y un 39 % en ciudades con más de 100.000 habitantes (Superintendencia Financiera de Colombia y Banca de las oportunidades, 2017, p. 116).

Después de observar algunas características del departamento, en cuanto a la estructura económica y organizativa, es necesario indagar estos mismos aspectos a nivel municipal. De acuerdo con ello, inicialmente se indica que Cajibío está ubicado la zona

centro del departamento del Cauca, conformado por 13 corregimientos y 127 veredas; teniendo una extensión de 747 Km^2, altura de 1765 msnm; limita al norte con los municipios de Morales y Piendamó; al Sur con Popayán y Totoró; al Occidente con el Tambo y al Oriente con el municipio de Silvia; encontrándose a una distancia de 29 Km de la capital del departamento (Alcaldía municipal, 2012).

Metodología

Para el desarrollo de la investigación se trabajó bajo una metodología de carácter mixto, donde se utilizaron instrumentos como entrevistas, encuestas y talleres participativos. Se inició con un barrido conceptual alrededor de las finanzas solidarias, finanzas rurales y alternativas en los procesos asociativos rurales en Colombia, Cauca y Cajibío. Todo ello, con el fin de estudiar el impacto de las transformaciones financieras que han tenido lugar en la economía rural, tomando como referencia de estudio los conceptos trabajados por Luis Razeto y José Luis Coraggio, por su amplio trabajo en el tema de economía social y solidaria.

Por otro lado, con base en una metodología desarrollada, se estructuró una metodología de triangulación, entendida esta como una herramienta que integra elementos matemáticos (análisis cuantitativo) y reflexiones de la realidad social. Dicha metodología identifica tres componentes importantes, de los cuales se abordaron dos: el primero, consiste en los eslabones económicos, el cual va más allá del circuito de producción, comercialización y consumo, abordando producción, distribución, redistribución; circulación, coordinación, consumo; transversales, reproducción y manejo de desechos.

Para efectos de la investigación, se considera pertinente utilizar solo uno de los eslabones abordados en la metodología propuesta. En tal sentido, se trabajó con el eslabón de circulación. Este se enfoca en investigar información financiera, con el fin de determinar las diferentes formas de financiación como lo son amigos, vecinos, familia; establecimientos comerciales, tenderos; bancos, prestamistas, organización donde trabaja; prenderías, cooperativas, proveedores; fundaciones, organismos no gubernamentales (ONG), cabildo; caja de compensación, recursos propios y tarjeta de crédito.

En segundo lugar, se abordó el componente de sinergias comunitarias, el cual consistió en indagar acerca de los procesos de cooperativismo y solidaridad en el marco de las organizaciones sociales. Así se pudo ver el grado de asociatividad que tienen las personas en pro de alcanzar objetivos comunes.

De este modo, se realizó un análisis en torno a las prácticas financieras desarrolladas en las dinámicas asociativas cafeteras. Dado que el sector cafetero tiene un importante papel en la economía y es un proceso que se hace solo en el campo, es importante

revisar de qué manera se están financiando estas iniciativas económicas. A este respecto, cabe señalar que la organización que se estudió es netamente agropecuaria y su principal actividad económica gira alrededor del café.

Para ello, se realizaron talleres grupales con los miembros de la asociación, donde se implementaron ejercicios de reconocimiento sobre la economía solidaria y la asociatividad cafetera. A esta actividad, le siguió un segundo taller donde se abordó el tema de finanzas rurales, que permitiera identificar las prácticas financieras de cada asociado en su quehacer cotidiano, al igual que la aplicación de entrevistas individuales.

Resultados

El municipio de Cajibío está conformado por 50% de mujeres y el restante de hombres caficultores; de estos, el 48% se identifican como campesinos, 24% indígenas y 20% afrodescendientes. La edad promedio es de 41 años y el tiempo de tenencia promedio de la tierra es de 14 años. Del 96,2% de los encuestados, cuentan con el servicio de telefonía, energía y agua 73,1% y 53,8%, respectivamente. También el 100% de los encuestados tienen café, en promedio 5,213 matas asociadas con cultivos de plátano, caña, maíz, frijol y yuca. Por el lado de la comercialización de café, el precio máximo registrado es $73.000, el mínimo de $35.000 pesos, el promedio de $59.462; además, registra los puntos de venta más cercanos son Popayán, Cajibío y Piendamó.

Se realizaron encuestas en las veredas de Ortega, Cabuyera, Cohetera; La Unión, la Aurelia, El Mirador; Trochez, Villa Paraíso, El Lago; Diamante, Achiral, Minchinchal y Porvenir. Todas pertenecientes al municipio de Cajibío. En el instrumento de caracterización, sobre el eslabón de circulación y al indagar sobre las formas de financiación se obtuvieron los siguientes resultados:

En lo que se refiere a los créditos, solo 16% de los encuestados ha solicitado créditos a entidades bancarias, de los cuales el 14%, han sido aprobados y el 2% negados. En razón a ello, se puede evidenciar que la población tiene bajo acceso al sistema de financiamiento comercial, dando lugar a la creación de diferentes procesos asociativos, alrededor de las finanzas solidarias

En cuanto a las principales fuentes de financiación utilizadas por los habitantes del municipio, en primer lugar, se encuentra los conocidos, seguidos por los bancos; después las entidades públicas y privadas; luego los fondos rotatorios; grupos de ahorro y la organización donde trabajan; por último, las compañías de ahorro y crédito.

Por otro lado, se encontró el acompañamiento por parte del servicio de extensión del comité de cafeteros al caficultor, el cual, según palabras de la Coordinadora del Programa Crédito Cafetero consiste en lo siguiente:

> El extensionista lleva el cliente al banco y hace todo el acompañamiento técnico, el crédito es para invertirlo en café, la tasa de interés la manejan de acuerdo con FINAGRO. El requisito es que todos los caficultores estén registrados dentro del SICA (…) los extensionistas hacen una visita previa y de acuerdo con las necesidades del caficultor entonces ya estudian la posibilidad de la línea (L. Vargas, comunicación personal, 24 de mayo del 2019).

También, se dio a conocer que a 10 personas les prestaron los amigos, los vecinos y la familia entre $50.000 y $1.500.000 de pesos, a un plazo entre uno y seis meses, con un interés de 0% y 5%. Asimismo, ocho de los encuestados, afirmaron tener o haber tenido créditos con bancos entre $2.100.000 y $10.000.000 de pesos, a un plazo entre cinco y siete años con una tasa de interés de 2% y 3%. A su vez, cinco personas han tenido crédito en fondo rotatorios, en las organizaciones donde trabajan y grupos de ahorro por valor entre $500.000 y $2.000.000 de pesos, a plazos de seis meses y dos años, con una tasa de interés 0%, 1% y 2.4%.

Entre otros datos importantes, dos personas afirmaron tener crédito en cooperativas de ahorro y crédito por un valor de $2.000.000 y $5.000.000 de pesos a un plazo de tres y cinco años, con una tasa de interés de 1,8% y 16%. Adicionalmente, siete encuestados reconocen haber tenido financiación por parte de Ministerio de Agricultura por valores entre $3.000.000 y $6.400.000 pesos; dos de ellos afirman que obtuvieron financiamiento de la Federación Nacional de Cafeteros; por los valores de $900.000 y $3.000.000 de pesos; solo dos encuestados afirmaron haber tenido ayuda de la alcaldía. Hay que mencionar que los 21 encuestados hacen al menos una práctica solidaria como bingos, rifas, préstamos sin interés; colectas, venta de alimentos, donaciones; arreglos de la vía, siembra de árboles, festividades; cuidado de semillas, recuperación de prácticas tradicionales, así como cambio de mano y minga.

Desde una visión cualitativa relacionada con el tema de la identidad, según Gómez (2018), se encontró que el campesino de Cajibío posee riquezas en sus saberes ancestrales y las trasmiten generacionalmente mediante prácticas productivas de siembra, cultivo, cosecha y abono. Pero hay deficiencias en la agregación de valor y educación con un enfoque agropecuario; y no todos los campesinos forman parte de asociaciones. Los que sí, son decisivos en las dinámicas comunitarias, quienes buscan alternativas de comercialización con valor agregado. “Estas organizaciones presentan condiciones muy similares en torno a la autonomía en la gestión organizativa y la toma de decisiones, manejo de bienes comunitarios, funcionamiento del trabajo colectivo, gestión financiera y desarrollo de prácticas de cooperación” (Gómez, 2018, p. 74).

Según Gómez (2018), hay grandes dificultades respecto al financiamiento: están condicionadas por requerimientos desde la federación e instituciones bancarias. En la variable de tecnología y conocimiento propio se identifica cierta autonomía relativa.

Todavía hay múltiples condicionamientos productivos por parte de la institucionalidad cafetera; aún se conservan algunas tradiciones culturales como el autoconsumo, sobre todo en organizaciones indígenas. En la gestión se identificó que existe alta autonomía dentro de las dinámicas organizativas, pero al desarrollar proyectos u programas con apoyo institucional, la autonomía se pierde en gran medida por la exigencia de cumplir sus condicionamientos, similar a la de las relaciones de cooperación.

Por otra parte, otro elemento relativamente fortalecido es el trabajo colectivo: la propiedad y manejos de medios colectivos, así como la funcionalidad y permanencia de dinámicas de minga y cambio de mano permiten desarrollar labores comunitarias sin la necesidad de incurrir en gastos para el recurso humano; observa alta autonomía y adecuada dinámica de responsabilidad compartida. En el marco de la investigación, utilizando la herramienta de cartografía social, se obtuvo que, en los corregimientos del Rosario, La Cohetera y algunas veredas, se han tejido desde la misma base social formas de financiamiento alternativas a la convencional. Igualmente, se observaron fondos y grupos de ahorro en el corregimiento del Rosario. La organización ASPROANIN cuenta con 50 socios que hacen aportes de $220.000 pesos al año y una cuota de sostenimiento de $50.000 pesos. Su propósito es la exportación de café de calidad de manera directa. A su vez, en el corregimiento de La Cohetera, vereda san Bernardo, el grupo de ahorro La palmita tiene 10 socios, manejan una cuota de afiliación de $10.000 pesos y se reúnen cada tres meses para realizar y recoger los préstamos hechos en el trimestre anterior. La cuota trimestral por socio es de $30.000 y la tasa de interés es del 5%; también. En la misma vereda, se encuentra otro grupo de ahorro y se maneja mediante acciones, las cuales tienen un costo de $10.000 cada una y se pueden comprar hasta $50.000 pesos. Esta experiencia maneja un interés del 2.5%, se reúnen cada 15 días y liquidan acciones anualmente. Así mismo, en esa zona está ubicado el grupo de ahorro de la Asociación de Paneleros, compuesto por 12 socios, manejan una cuota de afiliación de $10.000 pesos y sostenimiento de $3.000. Además, cada socio hace un aporte de $300.000 para el fondo, se reúnen cada tres meses para prestar y devolver el dinero; manejan una tasa de interés del 5% y un ahorro de $60.000 durante este periodo.

La asociación Nueva Amistad, está presente en varias zonas del municipio. Consta de 19 socios y llevan seis años de haber creado el grupo de ahorro, liquidan anualmente y reúnen cada 15 días para aportar un ahorro de $30.000 pesos; también trabajan con acciones por valor de $6.000, hacen un ahorro mensual de $60.000; los prestamos son con plazo de tres meses y manejan una tasa de interés 2.4% mensual. Además, tienen un fondo solidario para las calamidades.

Igualmente la asociación ASPROACA se encuentra en varias zonas: tiene 122 socios, hacen un aporte de sostenimiento $2.000 pesos mensual y la cuota de afiliación es de $150.000; ha sido beneficiaria de proyectos del Ministerio de Agricultura y Desarrollo

Rural y Misión Rural, apoyo a los beneficiarios con infraestructura y sostenimiento de cafetales y $33.000.000 pesos no reembolsables, los cuales entraron al fondo rotatorio de la asociación; el de alianzas productivas fue de $150.000.000 pesos.

En el corregimiento de la Cohetera, se encuentra el Grupo de Ahorro Cafetero, fundado desde el 1995.Es exclusivo para mujeres ahorradoras y se reúnen cada tres meses; manejan aportes de $50.000 pesos, hacen y devuelven los créditos trimestralmente. Este inició con un aporte de $100.000 con 40 personas, pero al año 2019 solo hay 19 personas. Cada socio responde por sus referidos y es su obligación velar porque estas personas no fallen. Cada reunión la hacen en casa de un asociado diferente, el anfitrión de la reunión se encarga de vender el servicio de alimentación a los participantes y de esta manera se ayudan mutuamente en su economía.

Por otro lado, en la vereda El Cedro, se encuentra el proceso asociativo Café Señora María Rosa, el cual surgió con el apoyo de ASPROACA. Fue un proyecto del SENA que benefició a siete familias, desde hace 3 años, actualmente elabora café y sus derivados, hacen un ahorro mensual de $10.000 para capitalizar la asociación, su sostenimiento se basa en la comercialización, aportes y créditos.

En resumen, estas experiencias manejan los siguientes datos respecto a las cuotas de afiliación: en promedio son de $98.000 pesos y en algunos grupos no las piden; además, en promedio, el ahorro es de $42.500 mensual; sus encuentros son cada 15 días, al mes o cada tres meses; se reúnen para compartir en las casas de los asociados; y aprovechan para tejer diálogos de aprendizajes del diario vivir frente a las alternativas de financiamiento solidarias.

Es importante resaltar los aprendizajes frente a estos contextos, como es la deserción de las personas debido al diligenciamiento de muchos requisitos formales, es decir, formularios y espera de respuesta. También en algunos casos, se prestó todo el dinero y cuando otra persona solicitaba no había disponibilidad de recursos. Se detectaron dificultades en la frecuencia de las cuotas anuales, donde solicitan más de lo que pueden pagar; no tienen responsabilidad y disciplina. Sin embargo, se crean lazos de confianza, solidaridad y colaboración con quienes no tienen con qué pagar; se prestan entre ellos, se hace comitivas, recolectas, se asumen cuotas; manejan multas y crean medios de presión social sin necesidad de quitarse lo poco que tienen.

Discusión

Después de hacer una revisión y acercamiento a las comunidades y sus procesos, se encuentra la necesidad de adelantar estos últimos mediante la organización colectiva y solidaria. Igualmente, se identifica que las fuentes de financiación son los bancos

comerciales, la autogestión, fondos rotatorios y cooperativas; o en otros casos, se han financiado del Ministerio de Agricultura, la alcaldía y la Federación Nacional de Cafeteros para fortalecer los procesos asociativos, aumentar la producción, comercialización y mejoramiento de sus tierras. También, por medio de gestión de proyectos productivos que permiten mayor producción e ingresos.

Por todo lo anterior, las comunidades rurales experimentan baja respuesta a los requisitos por parte de los sistemas tradicionales, como pueden ser la baja capacidad de endeudamiento, la demanda dispersa, respaldo financiero exigidos por dichas entidades, entre otros. Estas se convierten en barreras que impiden el acceso a la banca. En este contexto, las comunidades crean y gestionan sus propios medios para financiación de sus proyectos en forma de finanzas solidarias, cobrando un papel importante en la gestión de los riesgos para la comunidad y el desarrollo local. Si bien con frecuencia operan de modo óptimo a nivel local y a pequeña escala, estas iniciativas señalan el potencial que tiene el sector rural para financiar al pequeño productor.

Es por ello que las finanzas solidarias no son solo un banco: también crean, desarrollan nuevas propuestas y escenarios en torno a lo financiero. A su vez, llevan a repensar para transformar el tipo de sociedad en la que vivimos, ayudando a superar las exclusiones e injusticias del modelo económico capitalista, mediante la procuración de un desarrollo equitativo y sostenible. Como lo afirma Cárdenas (2013), los "(…) defectos del capitalismo, como la excesiva concentración de la propiedad, la desigualdad en la distribución a favor de los propietarios del capital y la falta de oportunidad de los pobres, pueden atribuirse, por lo menos en parte, al subdesarrollo del financiamiento" (p.324).

En consecuencia, la población rural es excluida de las dinámicas económicas y políticas, que han traído extracción de recursos, mal estado de infraestructura y, a su vez, mala distribución de la tierra y el ingreso. Al respecto se tiene que decir:

> La asistencia técnica, la capacitación, la investigación y el acceso al crédito son condiciones necesarias para que las poblaciones rurales puedan desarrollar sus actividades productivas y de comercialización de forma rentable y sostenible, con proyección a la comunidad y a la sociedad en general. Frente al difícil acceso al crédito, la ES desempeña un papel importante puesto que rescata el valor social del dinero, poniéndolo al servicio de la transformación y desarrollo de la gente y su territorio, al hacer compatible la rentabilidad económica con el beneficio humano, social y ambiental, al promocionar un sistema y unas prácticas financieras basadas en principios éticos (Quintero y Hernández, 2016).

En razón a lo anterior, se puede decir que los desafíos de las finanzas para llegar al sector rural es la demanda dispersa, altos costos de transacción e información; frágil capacidad institucional, efecto de exclusión debido a créditos dirigidos y subsidiados; estacionalidad, riesgos agrícolas y falta de garantías utilizables.

Conclusiones

Las finanzas solidarias surgen en el marco de economías alternativas. Son procesos creados por iniciativas propias con valores y formas de organizaciones diversas. Permiten integrar y construir tejido social, fortaleciendo económicamente a los excluidos del sistema capitalista. Dan la oportunidad de sobrellevar obligaciones financieras de acuerdo a su contexto, especialmente a los campesinos y pequeños productores. También la aglomeración de organizaciones disminuye costos y obtiene mayor respaldo financiero; es decir, mayores oportunidades económicas y sociales. Es por ello que las organizaciones se han puesto en la tarea de gestionar recursos con realización de actividades solidarias, encuentros y espacios que permiten crear fondos económicos, así como formas de finanzas solidarias que cobran un papel importante en el desarrollo local Al operar de modo óptimo a nivel local y a pequeña escala, estas iniciativas señalan el potencial que tiene el sector rural en cuestión de respuesta a sus necesidades. También en algunos casos obtienen fuentes económicas por medio de proyectos presentados a entidades.

Se resalta que las comunidades han creado fondos rotatorios y grupos de ahorro en la región, procurando mantenerlos en el tiempo. En búsqueda de auto gestionar financiamiento, el dinero sirve a la propia comunidad para solventar sus necesidades económicas, de producción y comercialización, donde a través el interés va aumentando el capital colectivo.

Claro está que, en los grupos de ahorro y los fondos rotatorios, los asociados todavía solicitan servicios financieros a los bancos, poseyendo créditos en ambas modalidades. Aunque parece contradictorio, estas son las necesidades del sector rural: financiarse de los dos medios para obtener recursos y en otros casos completar el capital requerido para el desarrollo de sus proyectos.

Otra recomendación en la organización es seguir adelante con estas estrategias de financiamiento y de ahorro, donde los intereses permanecen dentro de la comunidad y no para terceros; implementar cooperativas de ahorro y crédito; la utilización de herramientas tecnológicas; y, por último, aglomerar organizaciones para tejer puntos de convergencia en cuanto a lo económico y social para esta región del noroccidente del Cauca.

Es por ello que las finanzas solidarias no son solo un banco: también crean, desarrollan nuevas propuestas y escenarios en torno a lo financiero.

Referencias

Agudelo, M., Patiño., B y Ramos, M. (2010). Conceptualización del factor C. antecedentes y perspectivas. *Revista Ingeniería Solidaría*, *6*, 95-101.

Alcaldía municipal de Cajibío. (2012). *Plan de desarrollo Cajibío propósito de todos, para el período 2012 – 2015, decreto 37.* http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/Cajibío%20-pd-2012-2015-.pdf.

Banco de la República. (2015). *Enciclopedia de la Red cultural del banco de la República.*

Banco Interamericano de Desarrollo. (2002). *Estrategia de financiamiento rural.* https://www.researchgate.net/publication/40945232_Estrategia_de_financiamiento_rural.

Cárdenas, M. (2015). Introducción a la economía colombiana. Tercera edición 2015. Bogotá: Alfaomega

Confederación de Cooperativas de Colombia–CONFECOOP (2017). Desempeño de las cooperativas en Colombia 2016.

Corredor, C. (Comp.) (2017). Desarrollo rural territorial economía campesina y caminos solidarios. Editorial Universidad del Cauca.

Cruz, L., Diago, W., Gómez, G., Mera, Y. y Salazar, F. (2018). Caficultura y desarrollo local caucano: una mirada a ocho municipios. Editorial Universidad del Cauca.

Donor Information Resource Center – CGAP. (2004)

Oxfam. (2017). *Una economía para el 99%.* Recuperado de: https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/file_attachments/bp-economy-for-99-percent-160117-es.pdf.

Quintero, F y Hernández, V (2016). *Las cooperativas de ahorro y crédito en la democratización financiera en las zonas rurales de Colombia.* Recuperado de https://ciencia.lasalle.edu.co/administracion_de_empresas/1383.

Rawls, J. (2006). *Teoría de la justicia*. Fondo de Cultura Económica.

Razeto, L. (1995). *Los caminos de la economía de la solidaridad.* Recuperado de http://lacoperacha.org.mx/documentos/coperacha-economia-solidaria-razeto.pdf.

Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria—RIPESS. (2016). Recuperado de: http://www.ripess.org/?lang=es

Superintendencia financiera de Colombia y Banca de las Oportunidades. (2017). *Reporte de inclusión financiera 2017.* https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2018-07/RIF%202017%20LIBRO%20FINAL_WEB%2002_2.pdf.

Anexos

Anexo 1. Diarios de Campo del Taller 1

a. **Nombre del taller:** Finanzas solidarias y su papel en el crecimiento de las organizaciones de base rural, sociales y económicas.

b. **Fecha:** 30 de marzo de 2017

c. **Objetivo del taller:** importancia de las finanzas solidarias y su papel en el crecimiento de las organizaciones de base rural, sociales y económicas.

d. **Participantes:** Benilda Chate, Rocío Ibarra, José Edier Gonzales, Mario Hernán Gonzales, Héctor Jairo Serna, Humberto Erazo, Miladis, Edith, Elizabeth Valencia, Jesús, Dora Yanet, Cecilia Valencia, Maria Eugenia Victoria, Ana milena Balcázar, José Ferney Pasos, Elver David Calambas, María, Marleny Salinas, Marly Velasco, Leonilde, Maria Edilma Serna, Noemy Erazo, Luzaida Capote, Jose, Alirio Flor, William Caldono, Dionisio Miranda, Javier Ibarra, José Yamel Velasco, Gonsa Trochez, Luz Marina Sanchez, Manuel Pazos, Alicia Almendra, Admir Miranda, Ilda Rojas, Luz Ángela, Rosa Elvir, María Yaneth Mosquera, Diomelina Escobar, Carlos Andrés Flor, Luis Alberto Becoche, Ernacid Caldono, Rosa Serna, María Escobar, Margarita Miranda, José Aldemar Becoche, Néstor Castillo, Cruz Caldono, Alexander Valencia, Mari Escobar, Nubia Almeida, María Valencia, Maria Emma Campo, María Emir Caldono, María Clementina, Henry Valencia, Balvina Serna, Deicy Castillo, Anyi María Escobar y Mireya Quija.

e. **Herramienta que se utilizó en el taller:** charla magistral

- Actividades:
- Presentación de la orientadora
- Conceptos de Economía y Finanzas
- Reflexión colectiva
- Desarrollo de la jornada
- Resultados

Luego de discusión y aportes de los participantes, se llega a la conclusión colectiva de la organización, que la buena gestión financiera permite que los fondos rotatorios tengan continuidad en el tiempo y de esta manera beneficie a todos en la medida de sus necesidades.

Figura 1. *Taller Finanzas solidarias. Marzo, 2017*

Fuente: elaboración propia.

Anexo 2. Diario de campo del Taller 2

a. **Nombre del taller:** Formas de financiamiento desde la perspectiva asociativa y comunitaria con organizaciones sociales del municipio de Cajibío – finanzas rurales.

b. **Fecha:** 28 de mayo de 2019

c. **Objetivo del taller:** identificar prácticas sobre las finanzas solidarias de organizaciones del municipio de Cajibío.

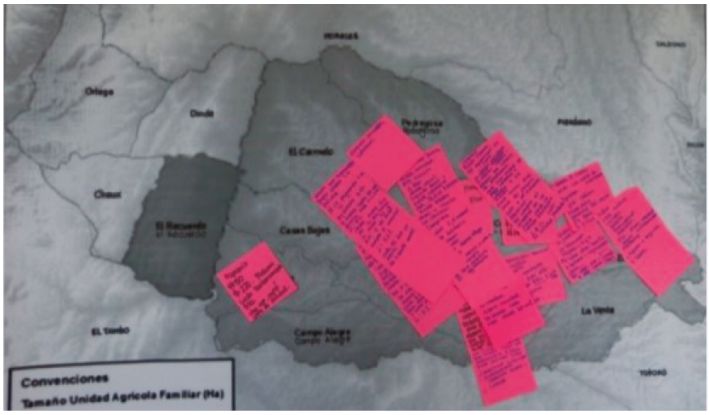
d. **Participantes:** Luz Marina Trochez, Roció Ibarra Salazar, Blanca Flor Aranda, Hortensia Miranda, Alicia Almendra, William Caldono, Benilda Chate Otero, Nohemí Cruz, María Valencia.

e. **Actividades:**

- Presentación de la orientadora y socializar el objetivo del taller
- Presentación de los participantes y organizaciones por medio de cartografía social
- Aprendizajes desde la experiencia
- Aplicación de la encuesta (eslabón de circulación)
- Herramienta que se utilizó en el taller: cartografía social y relatos de vida.

Las finanzas solidarias surgen en el marco de economías alternativas. Son procesos creados por iniciativas propias con valores y formas de organizaciones diversas. Permiten integrar y construir tejido social, fortaleciendo económicamente a los excluidos del sistema capitalista.

Figura 2. *Ubicación de fondos rotatorios en el municipio de Cajibío, mayo de 2019*



Fuente: elaboración propia.

Figura3. *Participantes de grupos de ahorro y el fondo rotatorio, mayo de 2019*

Fuente: elaboración propia.

ELL·398